



KENIA LÓPEZ RABADÁN

Sin transparencia lo que sigue es corrupción

Un gobierno sin transparencia y en lo oscuro está condenado a ser un gobierno corrupto. Ayer, los legisladores del régimen le dieron la última estocada al Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI) y aprobaron las leyes secundarias en las que acaban con la transparencia y la rendición de cuentas. Ahora, el gobierno será juez y parte, decidirá si brinda o no la información pública.

La destrucción del INAI inició el sexenio pasado cuando se impidió que el Senado de la República cumpliera con su obligación de nombrar a los comisionados. Poco a poco lo fueron dilapidando por ser un contrapeso incómodo que exigía que la información fuera pública, accesible y a la mano de cualquier ciudadano. Claramente le estorbaba a este régimen opaco.

El reconocimiento del derecho humano de acceso a la información pública, fue una conquista de la sociedad civil. Hace más de dos décadas, la ciudadanía obligó al gobierno a informar el cómo, cuándo y en qué se gastan los impuestos de los mexicanos, además se emitieron lineamientos específicos para proteger los datos personales. Pero nada de ello les importó a los legisladores del gobierno que aprobaron que una sola persona, sin contrapesos, sea quien decida si informa o no el cómo se usan los recursos públicos.

El régimen vulnera este derecho para poder, en lo oscuro, malversar el dinero sin que nadie se entere. Organizaciones mundiales como Transparencia Internacional, lo han dicho: México es opaco. Incluso, en el Índice de Percepción de Corrupción, nuestro país se encuentra por debajo de naciones como Bolivia, Iraq o Sudáfrica.

Gracias a las facultades con las que contaba el INAI, los mexicanos pudieron conocer sobre los contratos para los amigos, las mansiones de los servidores públicos, las estafas a las instituciones e incluso, sobre la corrupción en las obras obsoletas. Hoy, ya ningún mexicano podrá conocer la verdad, no habrá libre acceso a la información. Quedarán sin protección los datos personales y la Plataforma Nacional de Transparencia quedará obsoleta, como todo lo que toca este gobierno.

Este régimen está caminando hacia el autoritarismo, están dilapidando a la democracia, a la transparencia, a las libertades. Quieren ocultar la información para que no haya voces que les cuestionen o evidencien sus abusos. Están abriendo la puerta para quedar impunes.

El pilón:

Lamentable el papel de Morena ante el incremento de las desapariciones de personas, ya que se preocupan más por buscar bots y trolls, que en buscar a las víctimas de este flagelo.

Ante la crisis de inseguridad y violencia, volvieron a sacar la carta de una supuesta campaña en su contra para desviar la atención, pero la realidad les está pegando en la cara y ninguna cortina de humo los puede exonerar de su responsabilidad. ●

Diputada federal. @kenialopezr